

Testamento de Judas

REDACTOR Y EDITOR,—CENTURION CORNELIO

Vale 5 Centimos

Emisión 35000 Ejemplares—

Imp. La Tiquetera

—Circulación en toda la República

AÑO 33

San José, 15 y 16 de Abril de 1933

No. 33



MI TESTAMENTO

Yo, Judas Iscariote,
vestido con verde toga
y condenado a la soga
por el Mariscal Bernardote;
saludo a la buena gente,
como deber muy cumplido
y a las muchachas un cupido
les mandaré reverente,
para que se casen temprano

con novios a la moderna,
con una luna muy tierna
y en una finca del Llano;
también a mis buenos secuaces,
los que han fabricado mi ruina
que hagan tortas de harina,
pa' la cena de los Targuaces,
allí habrá champán y licores,
discursos, gritos y besos,
jaleas, dulces y quesos
y un par de bravos tambores.

Como invitados está el Diablo,
Nerón, Vespasiano y Lutero,
se servirá un gran ternero
de los que había en el establo.

Hablarán la Llorona y la Segua
como la voz oficial del Infierno,
después en un romance muy tierno,
y haciendo una pequenísima tregua.
yó, Judas, que soy anfitrión,
brindaré armonioso con whiske
comiendo sabroso tiquisque
acompañado de un buen salchichón.

Pasó la Semana Santa
la semana en que sufrimos
los cristianos y cristianas
de este mundo en que vivimos.

Unos sufren porque sienten
el dolor del Nazareno,
víctima de los que vierten

pasión que es puro veneno.

Otros sufren, y hay de todo
al ver a la Magdalena,
y llenos de infame amor
quisieran en su melena
sentir que el demonio llena
su espíritu pecador.

Unos sufren, otros gozan,
gozan en las procesiones
los que sin querer se rozan
con sus turgentes pilones.

Pilones que son capaces
con su cuerpo angelical,
de poner en tentación
yo no digo a San Simón:
a la corte celestial.

Sólo yo muero olvidado,
olvidado y bien querido
los que más me han ultrajado
son los que más me han seguido

Si se ahorcaran como yo
traidores arrepentidos
colgarían de cada poste
lo menos quince bandidos

Ellos viven del momento,
yo me mato como un bruto;
ellos cogen su tributo
y yo hago mi testamento.

La situación está mala
es muy poco lo que dejo,
no hay que esperar casi nada
en este tiempo pendejo.

Todo el mundo se la pasa
verdaderamente tieso
a mi novia le traspasa
convencerse de todo eso

Principiaré mi testamento
con todos los serviles
lo haré bajo juramento
ante jueces y alguaciles.

A los empleados de gobierno
sin tener Yo pretenciones,
les dejaré un hueso tierno
y el sebo de mis riñones.

Uno de estos sonetos
dejo como tributo,
al estúpido bruto
que echa tierra en los asientos.

Me refiero al Parque
frente a La Merced.

¡Ah disposición de dicho bárbaro!
si lo hace no se por qué,
debe ser un alma de cántaro.

Con mis bienes ya no rajo
siempre he sido muy decente,
si nó le gusta a la gente,
que vayan todos al ajo...

Al hacer mi testamento,
pues así soy sentenciado
repartiré mi argumento
a este pueblo desgraciado.
Seguiré con los serviles
en mi ológrafo testamento,
dejándoles mis cuadriles
para que asistan al Ayuntamiento.

A un Intendente Municipal
que nada sabe de progreso,
exigiré que el Congreso
le toque su acto final.

A los maridos que consienten
que sus esposas usen calzones
una bomba les revienten
para que no sean tan orejones.

Dejo a la madre descuidada
de sus hijas tan hermosas
una vejez despiadada
y varias marchitas rosas

A cierto regidor
que no habla por ser un creso,
un confite de licor
por ser bueno para el bostezo.

Mi llave de detención
yo la dejo en hipoteca,
para que muera de seca
la bendita población.

A la Junta Parroquial
yo le dejo en mi cantera
cinco metros más de acera
para la Casa Cural.

A toda la policía
tan correcta y disciplinada
le dejaré la chirimía
y mi levita bien tallada.

Al amigo Don Zenón
como está convaliente,
le dejo un reconstituyente,
pues enfermó de sarampión.

Es músico de fama,
toca bien escalafón,
le dejo un acordeón
que es regalo de mi mamá.

A mis amigos del Zapote,
San Sebastián y Mojón
les dejo un collar de olote,
mis anteojos y un colón.

A los vecinos de Aserri,
aunque digan que yo rajo,
no olvidarán que les di
una finca en Oricuajo.

A las muchachas de Belén,
por llamarse belemitas,
encargo que les den
amorosas dos cartitas.

Al Ingeniero Municipal
le dejaré una cerilla,
para que remiende la cantarilla
rota en Turrupal.

A don Daniel Saborío,
farmacéutico chirote,
le dejo cacalote
que es droga contra el frío.

A Rodolfito Quiñones

para que con gusto vaya al teatro,
le dejaré mis pantalones
un purito y un deacuatro.

A Toribio por ser rosquete
por estar siempre con hambre,
lo dejaré sentado en un alambre
comiendo manjarete.

A don Pedro para que goce
y se le quite el mal café,
le dejaré en la Calle doce
una corronga bebé.

A Marianito Lobo
pobrecillo, está muy pobre,
le dejaré cerrado un sobre
para que trabaje, en la zapatería

El Globo.

Dejo a Felipe Peñaranda
por andar siempre conmigo,
será tambor de la banda
y después pasará a mendigo.

A los abogados y tinterillos
les dejo mis mecates,
tomates y aguacates,
manzanas y membrillos.

A todos los bebedores
les regalo una botella,
con un trago de grosella;
Vividores! Vividores!
Amigos del guaro, del ron,
de no trabajar en el arte,
de andar por todita parte
buscando un buen jumón.

Haraposos, desdichados,
hombres de todo partido,
de galillo corrompido
y de las niñas silvados.

Es un hecho, si señor,
tanto borracho descharchado
tanto chino, tanto chachao,
tanto, tanto vividor.

Que dispensen esta broma,
por si acaso es una afrenta,
pero que tomen en cuenta
que les quitaré la goma.

A todos los propietarios
les regalo una casa,

porque saben lo que pasa
que les impondrán impuestos.

Ya no gana para pastos
el honrado labrador,
pero no veo señor
el presupuesto de gastos.

A Isidro Villanea
tan amante de los picos,
una gallina de guinea
para que apueste varios cincos.

A Porfirio Monestel
que en verdad está chonete,
la gran tienda de Esquivel
mi bastón y mi bonete.

Al célebre Club Unión
donde asisten trasnochados,
un hueso de tiburón
para que hagan buenos dados.

A la Compañía de Luz
tan incorrecta en su servicio,
sin ruedas un autobus
para que revice por el Hospicio.

Muchas lámparas apagadas
por descuido de esta gente
estas que sean multadas
por la Municipalidad competente.

El decreto ya está dado
por la Honorable Corporación,
pero ahora pagará un colón
por cada foco apagado.

Al esposo de Lule
caramba, está muy flaco.
le dejaré unas nalgas de hule
ya no tiene ni saco.

Y ya, por disposición mía
y para evitar berengenas,
que no manden la policía
a las Sesiones Municipales.

A cierta viudita dejo
ella andaba en la prosecución,
unas libras de pellejo
y un colocho coquetón.

A los Señores Regidores
que parecen inquisidores
de la fanática media edad,
toda esta gran ciudad.
Espero que ustedes se rayan
y que otros hombres que hayan
vengan a trabajar y construir,
no como ustedes que sólo a reír.

A una chiquita de la Oriental,
tan redondita y tan ñatita,
le dejaré un delantal
y de acero una sortijita.

Ella es muy coqueta
le gusta picar la flor,
humilde como la violeta
loca estaba por mi amor.

He terminado mis haberes
no importa morirme tieso,
algo dejé a las mujeres
y desde mi horca, les tiro un beso.

Todo el resto lo adjudico
a don Lino Machado,
que aunque es un muchacho rico
de halgo está necesitado;
le dejo las mancornillas
la perola y las perillas
el escobón y el ahulado.

Y basta señores ya,
de testamento por hoy,
después que tanto se da
ya ni del cuerpo doy.

Véase mi Despedida

GRAN ZAPATERIA "EL GLOBO"

Situada en la Avenida Central — Frente al Establecimiento El Cometa

 La más grande en todo el país, y la que más barato vende 

Inmenso surtido en calzado para hombres, mujeres y niños.

Variedad en Modernos Estilos, Materiales escogidos y a Precios Increíbles

Sucursales en toda la República.

— Pase Ud. y se Convencerá.